

Mapa de las Mediaciones Algorítmicas: Pistas para entrever los usos sociales de las tecnologías digitales

Map of Algorithmic Mediations: Clues to glimpse the social uses of digital technologies

Mapa das Mediações Algorítmicas: Pistas para entrever os usos sociais das tecnologias digitais

—

Kérley WINQUES

ker.winqes@gmail.com

Universidade Federal de Juiz de Fora

Brasil

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 156, agosto-noviembre 2024 (Sección Monográfico, pp. 87-104)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 18-06-2024 / Aprobado: 12-08-2024

Resumo

Sujetos integran sus experiencias cotidianas con incontables plataformas digitales, haciendo con que sea cada vez más difícil separar los algoritmos de las actividades que componen la cultura y la política. Este artículo presente el Mapa de las Mediaciones Algorítmicas, una estructura teórico-metodológica inspirada en los mapas nocturnos de Jesús Martín-Barbero. El objetivo es proponer una cartografía flexible que permita comprender las particularidades de los artefactos tecnológicos y algorítmicos, así como los procesos de mediación, uso y apropiación que los involucran.

Palabras clave: mediaciones; estudios culturales; algoritmos; plataformas digitales

Abstract

Subjects integrate their daily experiences with countless digital platforms, making it increasingly difficult to separate algorithms from the activities that constitute culture and politics. This article presents the Map of Algorithmic Mediations, a theoretical-methodological framework inspired by the nocturnal maps of Jesús Martín-Barbero. The aim is to propose a flexible cartography that allows for an understanding of the particularities of technological and algorithmic artifacts, as well as the processes of mediation, use, and appropriation that involve them.

Keywords: mediations; cultural studies; algorithms; digital platforms

Resumo

Sujeitos integram suas experiências cotidianas com inúmeras plataformas digitais, tornando cada vez mais difícil separar os algoritmos das atividades que compõem a cultura e a política. Este artigo apresenta o Mapa das Mediações Algorítmicas, uma estrutura teórico-metodológica inspirada nos mapas noturnos de Jesús Martín-Barbero. O objetivo é propor uma cartografia flexível que permita compreender as particularidades dos artefatos tecnológicos e algorítmicos, bem como os processos de mediação, uso e apropriação que os envolvem.

Palavras-chave: mediações; estudos culturais; algoritmos; plataformas digitais

Introducción

Las mediaciones de Jesús Martín-Barbero son el *lugar* dónde es posible comprender las interacciones entre el espacio de recepción y el de la producción. Lo que los medios producen corresponde a las exigencias que vienen de la trama cultural y de las maneras de ver, no única y exclusivamente a las requisiciones del sistema industrial y a los métodos comerciales. De esta manera, la atención debe concentrarse en los movimientos, en las dinámicas y en los desplazamientos que deben ir desde el espacio de los medios hasta el lugar en el cual está la producción de sentidos.

La cartografía *barberiana* es un método estratégico rizomático y aporta importantes contribuciones para pensar las mediaciones culturales en la era de las plataformas digitales. Los mediadores socioculturales, según Martín-Barbero (2015, p. 20, traducción propia), son tanto “figuras institucionales y tradicionales – la escuela, la familia, la iglesia, el barrio” como “los nuevos actores y movimientos sociales emergentes que, como organizaciones ecológicas o de los derechos humanos, los movimientos étnicos o de género, introducen nuevos sentidos de lo social y nuevos usos sociales de los medios”. Ante esto, la actual investigación entiende que los algoritmos son insertados como mediadores culturales e infraestructurales que necesitan que se enfrenten social, técnica y expresivamente.

El Mapa de las Mediaciones Algorítmicas (MMA) presentado en este estudio es una interpretación libre inspirada en los cuatro mapas nocturnos de Martín-Barbero. Su construcción empezó en 2016, con la primera versión en 2020 (Autor). Al analizar la integración de los estudios críticos de datos y algoritmos en el contexto latinoamericano, esta versión actual, de naturaleza ensayística, presenta nuevas formulaciones y una estructura construida a partir de un diálogo interdisciplinar entre los estudios culturales, los estudios críticos de las plataformas, algoritmos y datos, y el pensamiento decolonial. La concepción no busca sustituir los mapas del autor, pero sin ofrecer una perspectiva que destaque las complejidades de los artefactos algorítmicos comunicacionales y aborde las tensiones entre sus materialidades y dimensiones simbólicas.

Esa concepción corresponde a la alerta realizada por Siles, Gómez-Cruz y Ricaurte (2023) de que es necesario ampliar la dinámica a través de la cual se estudian las acciones y las consecuencias tanto de los algoritmos como de las personas. En enfoque exclusivo en el poder algoritmo o solamente en la agencia humana revela limitaciones para explicar las complejas interacciones, complicaciones y desafíos que emergen de la interacción entre personas y algoritmos en la vida cotidiana. Los actores destacan la importancia de examinar las tensiones (como un complemento al pensamiento binario), mediaciones (para contraponer la visión de que los algoritmos son una fuerza ahistórica y universal) y transversalidades (para explorar varias temporalidades y escalas de análisis). El enfoque aquí está en las mediaciones, buscando ofrecer

diferentes perspectivas para enmarcar el estudio de la agencia de los individuos con relación a los algoritmos, y viceversa, sin desatender las dinámicas de poder hegemónicas y contrahegemónicas involucradas.

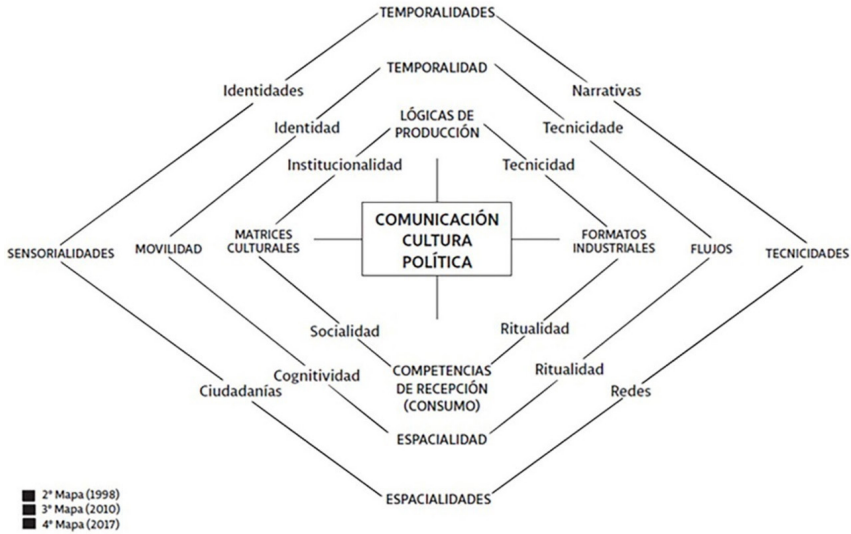
El objetivo es comprender como los algoritmos actúan, a partir de sus tecnicidades, como mediadores culturales. El trabajo está dividido en dos partes: 1) una discusión sobre la incidencia de la tecnicidad en la cartografía *barberiana*; y 2) la introducción del MMA como una estructura teórico-metodológica para analizar los usos sociales de los algoritmos y de las tecnologías digitales en espacios culturales específicos, considerando conocimientos, imaginaciones, usos y prácticas determinadas. Esta investigación articula lo “viejo” y lo “nuevo”, buscando resignificación en vez de “innovación”, pues se cree que este es uno de los caminos posibles para el desarrollo de nuevos enfoques en los estudios críticos de datos y algoritmos.

La tecnicidad en la cartografía *barberiana*

La lectura de las mediaciones realizadas por Martín-Babero ocurre por medio de cuatro mapas, que fueron presentados en las diferentes introducciones de reediciones de la obra “De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía”. Las publicaciones son marcadas por los años: 1987, 1998, 2010 y 2017¹. Aunque las mediaciones sean flexibles y puedan apropiarse de diversas maneras, direcciones y densidades, el análisis aquí presentado se concentrará en el tema de la tecnicidad. El término pasó a figurar por primera vez en el Segundo Mapa Metodológico de las Mediaciones, publicado en 1988. En este mapa, la tecnicidad aparece entre la lógica de la producción y los formatos industriales e involucra el contexto de los medios, operadores técnicos, estéticos y perceptivos. En el Tercer Mapa Metodológico de las Mediaciones, difundido en 2010, la tecnicidad permanece en el mismo eje de la submediación, pero su incidencia ocurre entre los flujos y la temporalidad.

1 Este mapa fue presentado en una entrevista de Martín-Barbero con Omar Rincón en 2017.

Figura 1: Mapas metodológicos de las mediaciones de 1998, 2010 y 2017



Fuente: Silva y Baseio (2019, p. 171).

La tecnicidad se manifiesta mediante la habilidad de argumentar, expresar, crear y comunicar por medio de formas materiales. Son nuevas maneras de ver, percibir, leer, aprender, y nuevas maneras de expresiones y lenguajes. “El sentido de la tecnicidad no se relaciona a la idea de mero aparato tecnológico, pero a la competencia en el lenguaje, a las materialidades en el discurso que remiten a la constitución de gramáticas que originan formatos y productos mediáticos” (Lopes, 2018, p. 57, traducción propia). La tecnicidad es “del orden de los saberes, de la constitución de prácticas que producen innovaciones discursivas, de los modos de percepción social” (p. 57).

La tecnología y los medios digitales desplazan el conocimiento, puesto que estos dispositivos están convirtiendo tanto el *status cognitivo* como el institucional de las bases del conocimiento, lo que resulta en una considerable mezcla de fronteras entre racionalidad e imaginación, arte y ciencia, conocimiento especializado y saber común (Lopes, 2018). Esa mutación tecnológica y cultural pasó a configurar el ecosistema comunicacional, y esa historicidad ayudó en la elaboración del último mapa propuesto por el autor. La crisis de identidad del conocimiento en la sociedad contemporánea, conforme Martín-Barbero (2011), está estructuralmente asociada con la sociedad del mercado, que orienta la lógica y la dinámica de producción y circulación del conocimiento. En cambio, las nuevas tecnologías de comunicación e información sitúan la necesidad de investigar el sentido de la *mutación cultural* que ellas introducen en todos los ámbitos de la sociedad.

Por eso, la tecnicidad pasó a figurar entre las mediaciones básicas en el Cuarto Mapa Metodológico de las Mediaciones de 2017. El desafío, según John, Ribeiro y Silva (2019), es pensar la sensorialidad como mediación central en la comprensión del entendimiento de las relaciones que los sujetos establecen con las narrativas mediáticas y como ellos se relacionan con el mundo donde habitan. Las tecnicidades, por su parte, implican una reconfiguración de las sensorialidades. El término “tecnicidad”, acuñado por André Loroi-Gourhan, se refiere actualmente a la tecnología que no está solamente en los dispositivos, pero en las nuevas maneras de percepción y lenguaje, en nuevas sensibilidades y escritos. Así, Martín-Barbero destaca la importancia de considerar la tecnología como una dimensión constitutiva de los cambios socioculturales.

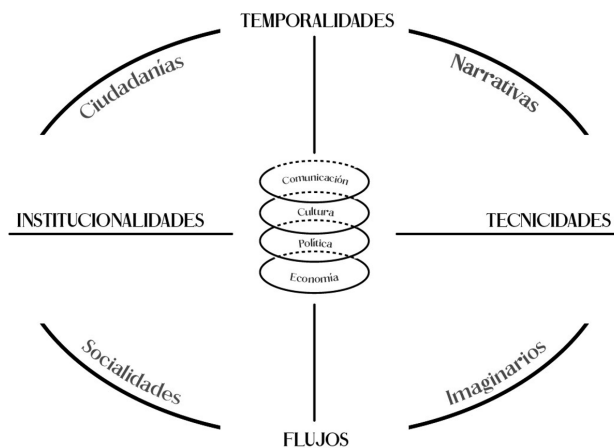
La tecnicidad también está asociada al uso social de los medios y de sus rituales (Pieniz y Cenci, 2019). Nuevas estructuras cognitivas se desarrollan para ocuparse de la multiplicidad y complejidad de las formas de comprensión de los contenidos. Al mismo tiempo surgen nuevos usos sociales, que promueven la creación de esferas de público con diversas manifestaciones de imaginación y creatividad. El enfoque barberiano enfatiza que la relación entre tecnologías, personas y sociedad es bidireccional y se manifiesta en la dialéctica entre “técnica” y “apropiación”. A pesar de que el estudio de Siles, Espinoza-Rojas y Méndez (2019) revele que la investigación latinoamericana sobre tecnología ha encontrado menos referencias de lo esperado en Martín-Barbero, la tecnicidad ha sido una constante en la cartografía barberiana desde 1998.

El mapa propuesto en esta investigación pone una lente sobre las tecnicidades digitales – actualmente constituido por plataformas, datos y algoritmos. La propuesta busca complementar las ideas del autor o aún actuar de manera independiente, tratando a los algoritmos como una mediación constituyente de sentidos. Tales sentidos necesitan ser problematizados en las tensiones entre sus materialidades y dimensiones simbólicas. La materialidad de los algoritmos está intrínsecamente relacionada a las dinámicas de hegemonía, negociación y resistencia (Seaver, 2017), justificando la importancia de la concepción de una cartografía propia para explorar sus mediaciones.

Mediaciones Algorítmicas: Un mapa para pensar/enfrentar la plataformización

El Mapa de las Mediaciones Algorítmicas (Figura 2) posee como mediaciones básicas: a) en el eje horizontal: *institucionalidades* y *tecnicidades*; b) y en el vertical: *temporalidades* y *flujos*. Como ejes de submediaciones aparecen: *socialidades*, *ciudadanías*, *narrativas* e *imaginarios*. En el centro del Mapa se encuentran: comunicación, cultura, política y economía.

Figura 2: Mapa de las Mediaciones Algorítmicas



Fuente: Elaboración propia.

El MMA es una estructura teórico-metodológica que permite ver las particularidades de los artefactos tecnológicos y algoritmos tanto como las especificidades de los procesos de recepción, consumo, circulación, uso y apropiación que los involucra. En términos de presentación, cada mediación básica y submediación fue separada en nueve subdivisiones para facilitar la comprensión de los debates. Dentro de cada sección son presentadas investigaciones que se basan sobre todo en epistemologías del Sur Global. Esa relación entre estudios es fundamental para ampliar los horizontes de las apropiaciones y explorar las posibles investigaciones que se pueden realizar basado en el Mapa.

a) El centro: El enfoque de Martín-Barbero presenta la idea de mediación a partir de una perspectiva que reintegra los fenómenos de comunicación por medio del trinomio comunicación-cultura-política. Sin embargo, la contemporaneidad es caracterizada por una forma de producción capitalista basada en las tecnologías de procesamiento de datos e información que coloniza, explota, modela y remodela diversas culturas, instituciones y mercados (Faustino y Lippold, 2023; Ricaurte, 2019). No se puede ignorarlo. Este modelo de producción capitalista, en el cual el paradigma económico tecnológico define los aspectos de una sociedad globalizada (Santos, 2011), exige de fuerzas y clases emergente confrontas, apropiaciones y contestaciones.

Las plataformas digitales complejizan la idea del “sello de hegemonía” (Martín-Barbero, 2015). Los matices culturales que se revelan a partir de las mediaciones algorítmicas condensan la producción hegemónica de comunicación, motivada por el capital y los cambios tecnológicos, mientras se apropian de los modos de vida de las personas. Por lo tanto, es crucial integrar la economía como una

dimensión constituyente en el panorama actual de la circulación del capital, de la lucha de clases sociales en las lecturas mediáticas y en la formación de estilos de vida e imaginario socio-técnicos. Este aumento es también necesario para comprender los múltiples efectos de la plataformización en la producción cultural local y/o global.

b) Institucionalidades: La aplicación de la dimensión institucional implica pensar que instituciones como iglesia, escuela, familia, entre otros, poseen importancia en la formación de las mediaciones, no obstante, es necesario considerar los diversos medios, especialmente las plataformas digitales, como instituciones mediadoras de las maneras de ver, pensar y actuar. Las plataformas digitales se convirtieron en una parte indispensable del cotidiano de los sujetos. Aunque las personas realicen acciones sin el auxilio directo de los medios, es cierto que el mundo social es, cada vez más, afectado por ellas, ya que los medios sirven como puntos de referencia y recursos esenciales para las prácticas diarias (Couldry y Hepp, 2020).

Los géneros comunicativos pasan por la digitalización, sin embargo, no son solamente las plataformas y cambios vacíos de sentido, son formas *institucionalizadas de interacción e integración social*. El enfoque institucional es útil porque, según Lehdonvirta (2022), provoca pensamientos sobre como las empresas de tecnología están *cambiando las reglas del juego*. Eso puede significar, por ejemplo, examinar las reglas de una plataforma específica. En el caso de un mercado de trabajo en línea, es posible estudiar cómo las plataformas facilitan la existencia de estos mercados y hacen posibles las transacciones entre personas, abordando problemas como la cooperación y los costos de información. Al estudiar las reglas de una plataforma se hace posible entender como la tecnología está implicada en el cambio de las reglas de la sociedad.

Las institucionalidades se entrelazan por las socialidades y ciudadanías, para dar visibilidad a una densa área de poderes conflictivos que afectó y sigue afectando el escenario actual, especialmente la modulación del mundo social, la regulación de los discursos y la circulación del capital. Las plataformas actúan como intermediarias que moldean las acciones de los sujetos de acuerdo con reglas específicas e interconectados con una narrativa capitalista. Tal mediación define la sociedad plataformizada, puesto que las plataformas, tanto desde el punto de vista material como simbólico, marcan fronteras, murallas y puentes entre diferentes espacios y actores.

c) Socialidades: Socialidades y ciudadanías están asociadas a la dimensión institucional, pues la actuación de las instituciones ayuda en la formación de las relaciones cotidianas y en las maneras del ciudadano desarrollar su participación política e su identidad. La socialidad se genera en el tejido de las relaciones humanas; que, a su vez, son el punto de encuentro la *praxis* comunicativa. Un proceso que incluye la constitución de los actores sociales y sus relaciones de hegemonía y contrahegemonía con el poder (Martín-Barbero,

2015). La socialidad también se refiere a los vínculos sociales, al individuo y a sus múltiples pertenencias identitarias.

Las socialidades conectan las tradiciones culturales con las formas como los sujetos se relacionan con los medios. Los agenciamientos sociotécnicos de los individuos se materializan de manera hegemónica y son marcadas por coyunturas sociohistóricas (Ricaurte Quijano, 2018). Frente a la emergencia de nuevas materialidades y sensibilidades, es necesario que estudios sobre la plataformización se sitúen en el cotidiano de los sujetos y en sus socialidades; o sea, las investigaciones deben ser vistas como resultado de la red de relaciones, del contexto y de la situación en que ocurren. Ricaurte Quijano (2018, p. 15) observa que las situaciones son marcadas por asimetrías y tensiones, que incluyen factores como “el sistema económico-político, la desigual distribución del capital económico, cultural y simbólico, la brecha del acceso, la violencia de género, la exclusión étnica, lingüística y racial, entre otros tantos factores”. Hay que situar los agenciamientos sociotécnicos y su inseparabilidad de la producción de subjetividades a partir de relaciones que originan – y reproducen – desigualdades y exclusiones de clase, género, raza, etnia, etc.

¿Cómo el ambiente digital hostil es afrontado por medio de prácticas digitales de socialidad y colectividad? Nemer (2021) ha manejado una extensa etnografía que ofrece relatos sobre como los residentes de las favelas brasileñas se apropian, reinterpretan y reinventan las tecnologías en sus usos sociales. Al concentrarse en tecnologías diarias y desde la adopción de una perspectiva basada en Paulo Freire, el autor narra historias de habitantes que buscan ofrecer un mapeo de “como ellos promueven la participación cívica, educación, libertad y seguridad, y alivian la opresión proveniente de desigualdades sociales y raciales, censura, tiranía, pobreza y discriminación de género” (Nemer, 2021, p. 29, traducción propia). Las prácticas observadas por el autor destacan la importancia de la tecnología en varios aspectos no reconocidos de la vida de las personas. Las prácticas mundanas de los residentes de las favelas contribuyen para una comprensión de las interacciones y estrategias que auxilian en la conformación del uso rutinario de la tecnología por individuos que, a menudo, sufren, simultáneamente, las consecuencias de ser oprimidos.

En las disputas por visibilidad en la socialidad programada (Bucher, 2012), las personas no son simplemente parte de la estructura de datos en la cual los algoritmos se basan para tomar decisiones, pero también pueden trabajar tácticamente para influenciar, transgredir, se apropiar y reparar el procesamiento algorítmico a través de su propia agencia y socialidad (Ricaurte Quijano, 2018). Estas acciones pueden marcarse por elementos identitarios de una lucha más amplia, pueden incorporarse debates sobre igualdad de género, representación equilibrada y muchos otros.

d) Ciudadanías: Las ciudadanías, al igual que las socialidades, incorporan las múltiples resistencias a la colonialidad de los datos reproducida por la imperialidad de las plataformas. Movimientos sociales, por ejemplo, utilizan

las posibilidades tecnológicas para alcanzar conquistas en el ámbito de la ciudadanía. Las nuevas tecnologías aplicadas por grupos de ciudadanos subordinados pueden resultar en la formación de una contrahegemonía global, promoviendo la verdadera “venganza sociocultural” (Martín-Barbero, 2014). Ello ocurre principalmente por medio de las estrategias colaborativas de producción de conocimiento e intercambio de los saberes. No obstante, entender los “movimientos dataficados” (Milan y Beraldo, 2024) requiere una perspectiva que considere la naturaleza estructural de la política en la era de la datación e investigue los efectos sociotécnicos de los datos y sus infraestructuras en las dinámicas de los movimientos sociales.

Las interrelaciones entre el tecnicismo y la construcción de las nuevas ciudadanía deben ser problematizadas en una perspectiva compleja. Es necesario considerar que las plataformas digitales son un espacio de reproducción del pensamiento colonial conservador, que está impregnado de cuestiones racistas, sexistas e patriarcales (Noble, 2018). Cuando las plataformas se convirtieron en lugares esenciales para una renovada “venganza sociocultural” (Martín-Barbero, 2014), también se intensificaron las condiciones de jerarquía racial y patriarcal. Son espacios opuestos, pero capaces de generar transformaciones cuando estén en conflicto, fluidez y convergencia (Siles, Gómez-Cruz e Ricaurte, 2023).

¿Qué pasa con el lugar y la potencia de los ciudadanos ante a la plataforma? Algunas respuestas de los ciudadanos emergen a partir del enfrentamiento de la precariedad del trabajo platformizado. En los nuevos modelos organizativos, como la creación de sindicatos y cooperativas alrededor de plataformas (Grohmann, 2022), es que la ciudadanía puede ser reconceptuada. Iniciativas como Señoritas Courier, un colectivo de mujeres y personas LGBTQIA+ repartidoras que trabajan en bicicleta en la ciudad de São Paulo en Brasil, cuestionan el modelo económico de las plataformas, la falta de derechos laborales y se organizan para volverse visibles y redireccionar el cuidado al centro. No se trata solo de la técnica que posibilita la descolonización, pero de las subjetividades por detrás de las tecnologías y de los usos que se hacen de ella.

Esteves (2022) al analizar transmisiones en vivo del *Acampamento Terra Livre 2020* (ATL 2020) – mayor movilización indígena del Brasil – y conducir conversaciones con cuatro mujeres indígenas participantes, identificó que ese movimiento utiliza las plataformas digitales para ampliar sus voces, movilizar y enfrentar las colonialidades históricas que impregnan las relaciones sociales. El ambiente digital se considera por las mujeres indígenas como un espacio a reivindicarse, semejante a los territorios físicos. Para ellas “marcar las pantallas” se ha vuelto una estrategia esencial de resistencia y alcance. De esa manera, el concepto de *ciudadanía* puede ayudar a construir estrategias de emancipación, ocupación y combate.

La resistencia siempre ha ocupado un lugar en los estudios culturales. Por esa razón, las *existencias disidentes* y el *hacktivism* complementan este eje. La difusión de tecnologías de extracción en las esferas cotidianas excluye, o intenta excluir, formas alternativas de ser, pensar y sentir (Ricaurte, 2019). Sin embargo, hay existencias disidentes. La criptomoneda indígena oyxabaten, lanzada en 2020, es un ejemplo. La moneda buscó, en medio de la covid-19, garantizar renta mínima, seguridad alimentar e integración de las aldeas brasileñas Suruí Paiter y Cinta Larga. Con el desarrollo de la propia criptomoneda, las aldeas buscaron asegurar la autonomía sobre sus propios recursos y resistir a la destrucción impuesta a los modos de vida disidentes (Faria, 2011).

Sobre el *hacktivism*, aunque sea un concepto contestado (Milan, 2015), es posible citar las prácticas cotidianas de los *hackers* y los activismos de datos de las comunidades trans y feministas; entre tantos otros. En la búsqueda de formas de ejercer la ciudadanía en la sociedad dataficada, es posible explorar como personas con habilidades cambiantes se involucran, desarrollan prácticas emancipadoras y activistas, reparan y revierten la lógica de los datos.

e) Tecnicidades: Si las plataformas abarcan cambios significativos en las relaciones institucionales y en las prácticas culturales, los algoritmos se pueden considerar como agentes que median, de modo intenso y acelerado, la transformación de la sociedad y la distribución del conocimiento. Hay que refutar la idea de que los algoritmos son independiente de sus utilizadores y que, por sí mismo, garantizan un planeamiento racional y unidireccional del futuro.

Sujetos y algoritmos son productores de informaciones que circulan y toman forma en la red. Todos los autores involucrados en los sistemas políticos y culturales pasaron a construir narrativas, reproducir y confrontar discursos. Aunque haya una tendencia de teorizar el poder algoritmo como una fuerza universal, al examinarlo bajo la perspectiva de las mediaciones, se hace necesario que el poder algorítmico encuentre el contexto real y situado para su existencia (Siles, Gómez-Cruz y Ricaurte, 2023). La interacción entre tecnologías, individuos y sociedad es intrínsecamente recíproca, emergiendo de la interacción dinámica entre las técnicas y los procesos de uso y apropiación. No es posible entender lo que ocurre culturalmente con las personas sin considerar su experiencia. La clave, por lo tanto, está en la percepción, apropiación y en el uso. Por eso, al lado de las tecnicidades están las *narrativas* y los *imaginarios*.

Las mediaciones algorítmicas transforman las textualidades en actos discursivos que auxilian en la producción de sentidos y sensibilidades. Esto puesto, surgen algunas cuestiones: ¿Cuál es el orden del discurso de las mediaciones algorítmicas? ¿Qué esta disposición revela? ¿Qué materialidades pueden ser cartografiadas? ¿Qué experiencias, imaginarios y narrativas pueden ser mapeados a partir de esas materialidades? La tecnicidad engloba los enfoques que los individuos implementan para observar e interpretar el mundo, resultando en la creación de narrativas que describen sus experiencias

sociales con las tecnologías, las cuales están profundamente integradas con su vida cotidiana.

f) Narrativas: Las narrativas están directamente relacionadas a los rituales (Martín-Barbero, 2015). La expansión de los géneros ritualizados de comunicación – como películas, noticias, juegos, series y libros – revela el crecimiento de la cultura y de las narrativas en las prácticas sociales y cotidiana en las últimas décadas. La complejidad social actual, amplificada por las tecnologías digitales, ofrece nuevas formas de crear, recrear, leer, releer, distribuir, circular y monetizar narrativas culturales. Por lo tanto, es fundamental considerar la experiencia del sujeto que, conforme sus expectativas, crea nuevas posibilidades de narración. Fotos, videos, textos y audios componen las narrativas del cotidiano, mientras el hipertexto nos hace reflexionar sobre como los contenidos son atravesados por flujos heterogéneos y algorítmicos.

Las personas integran sus experiencias cotidianas con innúmeras plataformas digitales. Son formas híbridas de lenguajes, formas y discursos que implican consumo, recepción, rituales, formación de estilos de vida y producción de sentidos. Son experiencias vividas entre sujetos, narrativas y algoritmos, por medio de las cuales las realidades sociales son producidas, reproducidas, mantenidas y transformadas. Por eso, la agencia y la autonomía de los individuos también deben considerarse. El enfoque de la mediación narrativa implica examinar los procesos de comunicación a partir de la óptica de las prácticas, llevando en consideración los fragmentos, rituales y patrones frecuentes que ocurren en el cotidiano de las personas (Silva y Baseio, 2019).

En términos de narrativas que emergen a partir de formas de resistencia y participación, es posible citar la iniciativa Te Hiku Media, creada en 2018 por la comunidad indígena Māori, localizada en Nueva Zelanda. El grupo concibió el proyecto Te Reo Māori, basado en procesamiento de lenguaje natural, que grabó y apuntó 300 horas de datos de audio del idioma māori. Son datos suficientes para crear herramientas como correctores ortográficos, reconocimiento de habla y tecnología de conversión de voz en texto (Birhane *et al.*, 2022). En 2022 se lanzó la aplicación Rongo, para mejorar la pronuncia y el aprendizaje de la lengua. Preservar su idioma es, en términos narrativos y culturales, preservar una historia. Pero, es necesario vigilancia para no desarraigar un idioma minoritario de su trayectoria ancestral. Para impedir que entidades corporativas se apropien del conjunto de datos, la comunidad estableció los Protocolos de Soberanía de Datos Māori. En este caso, se evidencia la conciencia de la comunidad en controlar su producción de textos, imágenes y mensajes al buscar independencia como pueblo frente a los sistemas occidentales y dataficados. Este grupo reclama la autonomía y el protagonismo de sus narrativas. Reinventar los usos de los sistemas de inteligencia artificial, buscar autonomía discursiva, desarrollar otros modos de narrar y circular las culturas de largo plazo son importantes luchas por la existencia en el mundo.

En el eje narrativo también se puede hablar de “culturas algorítmicas populares” (Siles, Gómez-Cruz y Ricaurte, 2022). En este caso, al analizar el uso de plataformas de *streaming* de música y cine, es posible examinar como las recomendaciones específicas impactan los públicos, evocando relaciones como complicidad, provocación, irreverencia, fantasía y deseo. Los algoritmos, según los autores, pueden considerarse un melodrama en la perspectiva popular de los estudios culturales.

g) Imaginarios: La imaginación es una práctica que permite la creación de mundos más justos, solidarios y habitables (Benjamin, 2024). La comprensión de los algoritmos y su integración a las culturas populares acoge esencialmente los temas asociados a la imaginación, conforme Siles, Gómez-Cruz y Ricaurte (2022). Esta habilidad permite concebir posibles trayectorias de acción y enfatiza la capacidad de los individuos de desprenderse del pasado y de moldear nuevos caminos para el futuro, generando nuevas perspectivas de pensamiento y acción. Inspirados en Paulo Freire, los autores afirman que la imaginación no es mera fantasía, sino un elemento fundamental para la capacidad de conocer, actuar, transformar y cambiar el mundo.

Para explorar formas periféricas de implicación con los datos, Milan y Treré (2022) proponen un enfoque que permite localizar aspectos fundamentales de la sociedad dataficada. La matriz analítica desarrollada identifica tres componentes: a) infraestructura: dimensión material; b) prácticas: agenciamiento en los encuentros de personas con la dataficación c) imaginarios de datos: facetas culturales y simbólicas de los datos a los márgenes. Actores sociales buscan dar sentido a su ambiente de datos, tanto individual como colectivamente. Las narrativas asociadas a la dataficación pueden incluir empoderamientos, resistencias o miedos. La forma como actores sociales producen sentido en relación a la dataficación puede incluir también epistemologías alternativas, imaginarios sociales y contra imaginarios (Milan y Treré, 2022).

Desafiando críticamente las narrativas de que los algoritmos poseen control absoluto sobre la vida de los sujetos, Siles (2023) investigó, en Costa Rica, la relación entre individuos y algoritmos en tres plataformas: Netflix, Spotify y TikTok. El autor percibió como los latinoamericanos integraron los algoritmos en las estructuras de la vida cotidiana: a veces, los individuos siguen los algoritmos, y, a veces, resisten a ellos. A veces, los sujetos hacen las dos cosas. Así, la agencia radica en la navegación de los espacios intermediarios. Al analizar lo que las personas hacen con los algoritmos, y no solo lo que los algoritmos hacen con las personas, Siles muestra que la imaginación es un elemento clave para comprender esta relación. Ella desempeña un papel importante tanto en la incorporación de los algoritmos en la vida cotidiana, como en la anticipación de su llegada y en las expectativas con respecto a los efectos en las relaciones sociales.

La relación de los sujetos con los algoritmos a partir de la construcción de imaginario es un tema clave, pero, hay que considerar que las personas no se relacionan con los algoritmos de la misma manera (Siles, Gómez-Cruz y Ricaurte, 2022). Las formas imaginadas de pensar sobre los algoritmos están entrelazadas a prácticas, agencias, memorias y experiencias de los sujetos que las aplican.

h) Temporalidades: El eje vertical del MMA está marcado por las *temporalidades* y por los *flujos*. El tiempo de la información lleva consigo posibilidades de nuevos espacios y tiempos y, según Martín-Barbero (2017), una *nueva era de lo sensible*. Son hechos que incluyen la superación de la secuencia lineal y que potencializan nuevas temporalidades, que rompen antiguas barreras de conocimiento y pertenencia.

En el debate sobre el tiempo de televisión propuesto por Williams (2026), las voces e imágenes eran usadas tanto en el telediario cuanto en las propagandas para captar la atención y crear una *percepción* de vivacidad. En el escenario de la plataformización, los datos de los sujetos, captados y tratados por medio de procesos de datafización, son usados como forma de captar la atención y fornecer una promesa de relevancia. Reaccionando a los diversos atributos de los individuos y, aún más importante, alterando y adaptando sus mediaciones, los algoritmos organizan los flujos de tiempo.

Por otro lado, al contraponerse los flujos establecidos por los algoritmos, sobre todo a partir de su propia agencia e imaginación, los sujetos pueden crear, subvertir e inventar sus propios flujos. Las mediaciones algorítmicas no se concentran en una temporalidad estable guiada por eventos universales, sino por una pluralidad de individuos que (cor)responden en su propio tiempo a eventos singulares. Aunque las cuestiones referentes al tiempo real sean útiles para especificar la temporización en la era de la plataformización, la realidad es que las plataformas no son experimentadas aisladamente (Lupinacci, 2022). El uso es muy más confuso, recursivo y fluido.

Para comprender la relación entre las tecnologías de datos y la construcción social del tiempo, hay que considerar las múltiples formas por las cuales esas temporalidades son reproducidas, resignificadas y vividas. Las temporalidades se entrelazan, se entrecruzan e incluso colisionan entre sí. Analizar procesos sociales en términos de sus temporalidades no significa encuadrarlos en una estructura cronológica inflexible. En cambio, significa examinar en detalles históricos y contextuales las diferentes temporalidades que impregna los medios, con objeto de producir y construir *tiempos para vivirse y esperar*.

i) Flujos: Los flujos son los espacios descentrados y los de múltiples espacialidades. Los flujos también son la movilidad y los espacios que producen y crean formas que se están moviendo y que pueden generar inestabilidad (Martín-Barbero, 2018). Los flujos representan las muchas maneras de estar juntos o de comunicarse y de compartir o disputar mercancías (Canclini, 2021).

La información siempre tiene una conexión geográfica (Graham y Ditus, 2022). Tiene un origen específico, se refiere a algún lugar, evoluciona y es influenciada por redes, infraestructuras y tecnologías que se sitúan físicamente. Las relaciones sociales y económicas se mantienen en el espacio por medio de comunicación e intercambios globalizados, lo que resulta en una creciente complejidad y pluralidad. Hay, sin embargo, disparidades en los dominios de la información digital, como la distribución geográfica desigual, el énfasis excesivo en determinados idiomas y la infrarrepresentación de otros.

Las tecnologías también ayudan en la construcción de múltiples geografías de pertenencia. Por lo tanto, es esencial reflexionar sobre la materialidad de las relaciones sociales y entender la espacialidad de los amplios espacios de circulación que conectan vidas económicas, sociales y culturales, además de sus consecuencias desiguales en términos de territorios, recursos y visibilidad.

Nuevas formas de comunicación translocal, principalmente por medio de plataformas, crean diferentes tipos de acción social. En 2022, la música “Envolver”, de la cantante brasileña Anitta, alcanzó el primer lugar en el Top Global de la aplicación de música Spotify. En parte este logro se debe a una campaña que involucró a los fans de la cantante para afectar los algoritmos de la aplicación. La cuenta oficial de la cantante en el X retuiteó un seguidor que mostraba, paso a paso, como crear más de una cuenta y elaborar *playlists* en las que “Envolver” se reprodujera varias veces, durante horas. Jugando con las *reglas del juego* y *burlando* las reglas algorítmicas, oyentes brasileños llevaron, por primera vez, una cantante brasileña a la cima del ranking global. Por detrás del flujo global de informaciones, aparentemente libre de representaciones, radican desigualdades ocultas en términos de distribución y visibilidad. Al colocar la canción en la cima de un ranking global, Anitta y sus fans llevan elementos locales, frutos del popular y del mediático, como es el caso del funk en Brasil, para el escenario internacional. Las estrategias que involucran formas de “jugar o burlar el juego algorítmico” fueron fundamentales para la proyección de la canción.

Para comprender los flujos, hay que considerar las múltiples formas por las cuales los espacios y territorios son ocupados, desocupados, habitados, vividos e imaginados por los sujetos. Aunque la experiencia territorial sea un espacio de anclaje empírico, es posible habitar una multitud de otros espacios y formas colectivas e identidades por medio de diferentes flujos comunicacionales.

Conclusiones

La utilización del Mapa de las Mediaciones Algorítmicas no exige una aplicación explícita de todas las categorías analíticas, pues ellas pueden trabajar conjuntamente o incluso aisladamente, siendo más común que trabajen de modo articulado. La idea es que el pensamiento y las articulaciones puedan ir de mediación en mediación, mirando para el todo, pero también para sus partes.

Este es un objeto relacional y un enfoque flexible que busca trascender las limitaciones de los enfoques analíticos convencionales y superar estructuras rígidas de análisis.

El mapa es un punto de partida y no una experimentación cerrada. Son direcciones epistemológicas para que cada investigador describa de manera creativa sus propios enfoques analíticos. No obstante, al aplicar corrientes de pensamiento no hegemónicas, es crucial entender que la tecnología puede incluir “*otros modos de ser y vivir*”.

El MMA es una invitación para que investigadores cuestionen la epistemología misma de la investigación, poniendo atención a la construcción de relaciones con comunidades y métodos que fortalezcan los sujetos de la investigación. Las personas se relacionan de forma diferente con las mediaciones algorítmicas, dependiendo de las interseccionalidades de raza, género, clase y otros marcadores identitarios. Sujetos pueden reaccionar, obedecer, resistir, imaginar, contestar, burlar y contradecir los algoritmos en sus usos sociales. Eso ocurre en diferentes grados de acceso al capital, conocimiento y tecnologías.

Referencias bibliográficas

- Birhane, A., et al. (2022). *Power to the People? Opportunities and Challenges for Participatory AI*. In Conference EAAMO: Equity and Access in Algorithms, Mechanisms, and Optimization. Recuperado de <https://bit.ly/3SUija6>
- Benjamin, R. (2024). *Imagination: A Manifesto*: W. W. Norton & Company.
- Bucher, T. (2012). *Programmed sociality: A software studies perspective on social networking sites*. University of Oslo. Recuperado de <https://bit.ly/2kAuj4U>
- Canclini, N. G. (2021). *Cidadãos substituídos por algoritmos*: EDUSP.
- Couldry, N., & Hepp, A. (2020). *A construção mediada da realidade*: Unisinos.
- Esteves, L. (2022). *Ativismo de mulheres indígenas em ambientes digitais: Diálogos sobre (de)colonialidades e resistências comunicativas* [Doctoral dissertation, Programa de Pós-Graduação em Comunicação, Cultura e Amazônia, Universidade Federal do Pará].
- Faustino, D., & Lippold, W. (2023). *Colonialismo Digital: Por uma crítica hacker-fanoniana*: Boitempo Editorial.
- Faria, M. (2021). Possibilidades de resistência: o caso da moeda digital indígena Oyxabaten. In J. F. Cassino, J. Souza, & S. A. da Silveira (Eds.), *Colonialismo de dados: Como opera a trincheira algorítmica na guerra neoliberal* (pp.185-204): Autonomia Literária.
- Grohmann, R. (2022). Plataformas de propriedade de trabalhadores: Cooperativas e coletivos de entregadores. *MATRIZES*, 16(1), 209-233.
- Graham, M., & Ditus, M. (2022). *Geographies of Digital Exclusion: Data and Inequality*: Pluto Press.
- John, V., Ribeiro, R., & Silva, G. da. (2019). Sensorialidad: La mediación que siempre estuvo presente. In N. Jacks, D. Schmitz, & L. Wottrich (Eds.), *Un nuevo mapa para investigar la mutación cultural – Diálogo con la propuesta de Jesús Martín-Barbero* (pp.117-136). Quito: CIESPAL.
- Lehdonvirta, V. (2022, November 8). Economía de Plataformas em Perspectiva Institucional: Entrevista com Vili Lehdonvirta. *DigiLabour*. Recuperado de <https://bit.ly/3Y4RdOv>

- Lopes, M. I. V.de (2018). A teoria barberiana da comunicação. *MATRIZES*, 12(1), 39-63.
- Lupinacci, L. (2022). Phenomenal algorithms: The sensorial orchestration of “real-time” in the social media manifold. *New Media & Society*, 0(0).
- Martín-Barbero, J. (2015). *Dos meios às mediações*: Editora UFRJ.
- Martín-Barbero, J. (2017). *Jóvenes*. Entre el palimpsesto y el hipertexto: NED Ediciones.
- Martín-Barbero, J. (2011). La pertenencia en el horizonte de las nuevas tecnologías y de la sociedad de la comunicación. In M. Hopenhayn & A. Sojo (Eds.), *Sentido de pertenencia en sociedades fragmentadas*: América Latina desde una perspectiva global (pp.105-126). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Martín-Barbero, J. (2014). Diversidade em convergência. *MATRIZES*, 8(2),15-33.
- Milan, S., & Beraldo, D. (2024). Data in movement: the social movement society in the age of datafication. *Social Movement Studies*, 23(3),265-284.
- Milan, S., & Treré, E. (2022). Big Data a Partir do Sul/ dos Suis: uma matriz analítica para investigar dados nas margens. *Fronteiras*, 24(3),109-122.
- Milan, S. (2015). Hacktivism as a radical media practice. In C. Atton (Ed.), *Routledge companion to alternative and community media* (pp. 550-560): Routledge.
- Nemer, D. (2021). *Tecnologia do Oprimido*: Desigualdade e o Mundano Digital nas Favelas do Brasil: Editora Milfontes.
- Noble, S. (2018). *Algorithms of Oppression*: How Search Engines Reinforce Racism: NYU Press.
- Pieniz, M., & Cenci, M. (2019). Tecnicidades: De las mediaciones comunicativas de la cultura a las mutaciones culturales. In N. Jacks, D. Schmitz, & L. Wottrich (Eds.), *Un nuevo mapa para investigar la mutación cultural – Diálogo con la propuesta de Jesús Martín-Barbero* (pp.137-160): CIESPAL.
- Ricaurte, P. (2019). Data Epistemologies, The Coloniality of Power, and Resistance. *Television & New Media*, 20(4),350-365.
- Ricaurte Quijano, P. (2018). Jóvenes y cultura digital: abordajes críticos desde América Latina. *Chasqui – Revista Latinoamericana de Comunicación*, (137),13-28.
- Santos, M. (2011). *Por uma outra globalização*: Do pensamento único à consciência universal: Record.
- Seaver, N. (2017). Algorithms as culture: Some tactics for the ethnography of algorithmic systems. *Big Data & Society*, 4(2).
- Siles, I. (2023). *Vivir con algoritmos*: Plataformas digitales y cultura en Costa Rica: CICOM.
- Siles, I., Gómez-Cruz, E., & Ricaurte, P. (2023). Fluid agency in relation to algorithms: Tensions, mediations, and transversalities. *Convergence*, 0(0).
- Siles, I., Gómez-Cruz, E., & Ricaurte, P. (2022). Toward a popular theory of algorithms. *Popular Communication*, 20(2),57-70.
- Siles, I., Espinoza Rojas, J., & Méndez Marengo, A. (2019). La investigación sobre tecnología de la comunicación en América Latina: un análisis crítico de la literatura (2005-2015). *Palabra Clave*, 22(1).
- Silva, L., & Baseio, M. (2019). Narrativa(s): Como estrategia(s) de comunicabilidad. In N. Jacks, D. Schmitz, & L. Wottrich (Eds.), *Un nuevo mapa para investigar la mutación cultural – Diálogo con la propuesta de Jesús Martín-Barbero* (pp.161-188): CIESPAL.
- Williams, R. (2016). *Televisão*: Tecnologia e forma cultural: Boitempo.

